

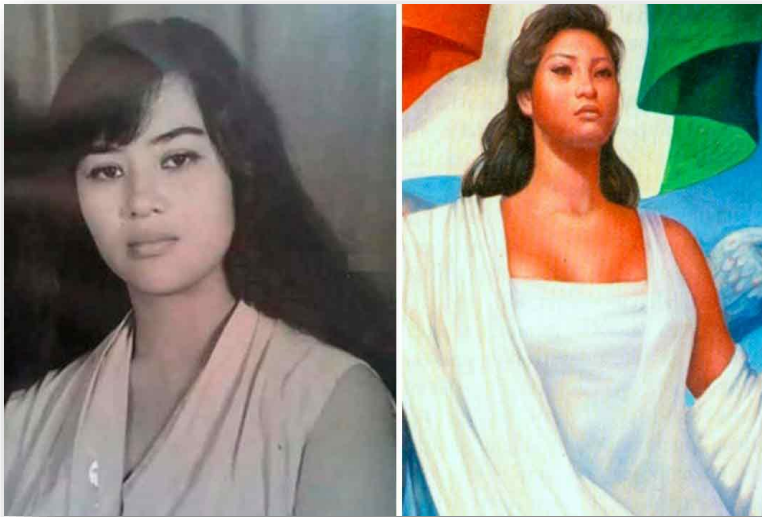


La patria, la emblemática portada de los libros de texto gratuito en México

Ricardo Cabrera
Mayo 18, de 2020

Jorge González Camarena, uno de los muralistas más reconocidos en México, sobrepasaba ya el medio siglo de vida, cuando conoció a una joven mujer de rasgos indígenas que lo impactó vivamente.

Victoria Dorantes Sosa se desempeñaba como mesera en una fonda popular



en la Ciudad de México. La coincidencia de ambos, uno como comensal y la otra como servidumbre se dio en tiempo y lugar. Manuel Guillen, también pintor, en ese

tiempo era un joven ayudante del ya artista plástico y se encargaría con el tiempo de desmentir las historias nacidas del imaginario que situaban a la bella mujer como parte de la planilla de empleados en una cantina de Tlaxcala.

Victoria, en efecto nació en Tlaxcala, en la hacienda Toltecapa, hoy *Rancholandia*, del ahora municipio de Tetla. La naturaleza había obsequiado a la



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

mujer la generosidad de la tierra indígena. Su piel de bronce cubría la geografía de su cuerpo exuberante. Un hechizo y no la inspiración se apoderaron de la mente febril de Camarena. La idealizó como musa de su obra, aunque el deseo iba de la mano. Al acercarse a su mesa, Camarena le hizo la propuesta, casi en forma inmediata de que se convirtiera en la protagonista de un cuadro que deseaba pintar. La negativa inmediata de la joven de dieciocho años aumentó la codicia por plasmar su imagen en un lienzo.

Las razones de la “Patria” como se le conocería después, se centraban en los celos de su esposo. Si, ella era una mujer casada, había contraído nupcias con Rodolfo Rubio Rojo en el año 1950, un día antes de la Nochebuena. Ella de diecisiete años, no imaginaba que los celos de su marido harían de su vida un calvario.

La advertencia para conservar su fidelidad le llegó en forma de balas, repartidas a sus pies, por el oscuro personaje, cuyos negros oficios estaban bajo el mando de un político tlaxcalteca.

La desilusión del hermano del padre de la televisión a colores, se dejó sentir en la ausencia de deseos para continuar con su trabajo.

La relación pareció haber finalizado casi en el momento mismo de haberla conocido. Aunque siguiera frecuentado el lugar donde ella trabajaba. La hermosa mujer de impresionante cabello largo y negro no accedería.

Un giro de acontecimientos provocó que la suerte obrará en favor del pintor.

Un año después de haberla conocido, se entera que la viudez es su nuevo estatus social. Rodolfo Rubio, fallece en condiciones no recogidas por la historia, oscuras parecen ser. Su vida le colocaba en posiciones de peligro permanente.

Esta vez, la mujer aceptó las proposiciones que le hiciera el afiebrado pintor. En su taller, ceñida con una túnica blanca y un libro abierto en la mano. Victoria



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

deja el mundo zafio de los mortales y su figura es elevada por la diestra mano de Jorge Gonzáles hacia el reconocimiento popular.

Camarena entrega al mundo, un óleo sobre tela cuyas dimensiones que se antojan pequeñas: 120 cm por 160 cm, a la cual daría el nombre de “La Patria”.

Su esfuerzo se convertiría en un emblema nacional desde el año 1962 y hasta 1972. Su imagen acompañó a la niñez mexicana. Más de doscientos millones de textos entregados en forma gratuita, se acomodaban en las mochilas del alumnado de primaria.

Sin embargo, su misma belleza, la sumiría en una vida de oscuridad, compartía la cama de Jorge González, a sabiendas de que él estaba casado. Se convirtió en objeto de deseo artístico de los coetáneos de la época. Diego Rivera y el Dr. Atl, codiciaban su imagen, negada por el machismo de pertenencia de Camarena quien la reproducía bajo sus pinceles en una y otra forma.

Precisamente fue Diego Rivera, quien le dio el sobrenombre de *Dorénlas*, Victoria, quien también tenía el gusto por la pintura y cuyas composiciones le hacían recordar al afamado





Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

pintor, a Gustave Doré un célebre grabador francés. Sus trabajos por supuesto siempre serían opacados por la personalidad y talento de su protector.

En 1961, Jaime Torres Bodet, desempeñando el cargo de Secretario de Educación Pública para la administración de Adolfo López Mateos, convocó en forma conjunta con la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito para la creación de una portada única para los libros. Se reemplazarían los grabados de artistas como David A. Siqueiros, Roberto Montenegro, José Chávez Morado y Raúl Anguiano, en las que sobresalían las figuras históricas de Miguel Hidalgo (por la Independencia), Benito Juárez (Reforma) y Francisco I.

La Patria, de Camarena, que representa a la nación mexicana, que avanza bajo el impulso de su historia y con el empuje cultural, agrícola e industrial que es



para el pueblo, fue elegida sin lugar a dudas. Su imagen se multiplicó durante los próximos diez años, se imprimieron más de cuatrocientos millones de volúmenes que vieron su luz última del período, en el año 1973.



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

El amor del pintor hacia Victoria queda plasmado en obras tales como: *La pareja* (1964), aquí Victoria se convierte en la malinche; la obra es conocida hoy como *Las razas y la cultura* y se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia; su descomunal aportación conocida como *Presencia de América Latina*, un mural monumental de 250 metros cuadrados realizado en la Casa del Arte de la Universidad de Concepción, en Chile, en el año 1965.



Después la vida de la enigmática mujer, se convierte en humo, desaparece, su paradero no ha sido posible ubicarlo. Las sombras la cubren.

En el año 1992, su imagen, regresa nuevamente a los libros de texto gratuito. En Tlaxcala, un monumento se erige en su honor en el municipio de Tlaxco, desde este pedestal olvidado en un pequeño pueblo de nuestro país. La figura de Victoria, ve pasar el tiempo y las nuevas generaciones. La placa de bronce, dice “La Patria”. Victoria Dorantes, aunque quienes pasan y la ven como parte del mobiliario urbano, no tienen idea de quien fue ella. 2

